

La expresión artística como mediadora del pensamiento filosófico: un enfoque educativo para la formación crítica y creativa

Artistic Expression as a Mediator of Philosophical Thinking: An Educational Approach to Fostering Critical and Creative Development

Leandro Amaya Trelles

Grupo de Investigación NeuroED UNAE / leandroa700@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9464-7600>

Carla Jiménez Cárdenas

Unidad Educativa Santiago de Compostela / carlacrisjimenez61@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-4543-1372>

Diego Esteban Fernández Olivo

Universidad de Cuenca / diegoe.fernandez@ucuenca.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8408-2012>

RESUMEN: En los contextos educativos actuales, la fragmentación disciplinar dificulta el desarrollo integral del pensamiento crítico y creativo. Este estudio analiza el impacto del arte como herramienta filosófica para fomentar estas habilidades en estudiantes de 16 a 17 años en Cuenca, Ecuador. Se utilizó un enfoque cuantitativo, con un cuestionario tipo Likert y entrevistas semiestructuradas aplicadas a 150 estudiantes de instituciones públicas y privadas, seleccionados mediante muestreo aleatorio estratificado. El análisis de frecuencias mostró que el 78 % considera que el arte potencia el pensamiento crítico; el 82 % percibe mayor creatividad al abordar problemas filosóficos desde el arte, y el 71 % respalda su inclusión curricular. Asimismo, el 69 % manifestó interés en continuar con estas actividades. Se concluye que integrar arte y filosofía fortalece la formación reflexiva y autónoma del estudiante, promoviendo una educación más holística y humanista.

PALABRAS CLAVE: pensamiento crítico, educación artística, enseñanza de la filosofía, enseñanza interdisciplinaria, estudiantes de secundaria.

ABSTRACT: In today's educational contexts, disciplinary fragmentation hinders the comprehensive development of critical and creative thinking. This study analyzes the impact

of using art as a philosophical tool to foster these skills in students aged 16 to 17 in Cuenca, Ecuador. A quantitative approach was employed, combining a Likert-scale questionnaire with semi-structured interviews, applied to a sample of 150 students from public and private institutions selected through stratified random sampling. Frequency analysis revealed that 78% of students believe art enhances critical thinking; 82% reported increased creativity when addressing philosophical issues through art, and 71% support its curricular integration. Furthermore, 69% expressed strong interest in continuing such interdisciplinary activities. The findings suggest that integrating art and philosophy strengthens students' reflective and autonomous capacities, contributing to a more holistic and humanistic education.

KEYWORDS: Critical Thinking, Artistic Education, Philosophy Education, Interdisciplinary Teaching, Secondary Students

RECIBIDO: 25 de abril de 2025 / **APROBADO:** 12 de junio de 2025

1. INTRODUCCIÓN

En el contexto de los desafíos contemporáneos de la educación, caracterizados por una creciente necesidad de enfoques pedagógicos integradores, el arte se consolida no solo como una manifestación estética, sino como una herramienta poderosa para fomentar procesos de reflexión profunda sobre la experiencia humana. En su esencia, el arte no solo comunica emociones y valores culturales, sino que también posibilita el cuestionamiento de conceptos fundamentales, como la existencia, la ética y el conocimiento. Esta capacidad reflexiva del arte lo vincula de manera natural con la filosofía, disciplina que históricamente ha buscado comprender la condición humana desde la razón y la crítica. Así, la intersección entre arte y filosofía configura un espacio fértil para el desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad y una comprensión más holística del mundo, especialmente en entornos educativos (Chamorro & Ortega, 2019).

Por ello integrar el arte desde una perspectiva filosófica en los procesos de enseñanza-aprendizaje no solo diversifica las metodologías didácticas, sino que aporta al desarrollo integral del estudiante. En esta línea, Vaca et al. (2024) sostienen que concebir el arte como una herramienta filosófica en la educación permite abordar temas abstractos mediante lenguajes simbólicos y estéticos, lo que enriquece la comprensión de los contenidos y promueve habilidades de razonamiento lógico, análisis crítico y autonomía intelectual. Este enfoque interdisciplinario no busca convertir a los estudiantes en artistas ni filósofos *per se*, sino en sujetos activos que interpretan, cuestionan y reconstruyen el conocimiento a través de la experiencia estética.

El enfoque que articula arte y filosofía trasciende la enseñanza tradicional, basada en la segmentación disciplinar. Gentile (2023) propone que la escuela puede convertirse en un "laboratorio de ideas" si se derriban las fronteras rígidas entre las disciplinas. En este espacio híbrido, el arte deja de entenderse como una asignatura aislada para convertirse en una vía de acceso a problemas ontológicos, epistemológicos y éticos. De esta forma, los estudiantes no solo aprecian obras artísticas desde su valor formal o

histórico, sino que dialogan con ellas desde sus implicaciones filosóficas: ¿Qué es la belleza?, ¿cuál es la verdad que encierra una imagen?, ¿qué límites tiene la representación? Esta resignificación convierte al arte en una puerta de entrada a los grandes dilemas que han acompañado a la humanidad, promoviendo una experiencia educativa significativa que conecta la teoría con la sensibilidad (Márquez, 2024).

Desde el plano pedagógico, la utilización del arte como herramienta filosófica favorece el desarrollo de competencias transversales indispensables en el siglo XXI. Cortés (2019), señala que enfrentarse a obras artísticas que interpelan emocional e intelectualmente al estudiante genera un espacio para la interpretación, la argumentación y el diálogo. Este tipo de experiencias no solo fomenta la empatía y la comunicación efectiva, sino que permite a los estudiantes confrontar sus propias creencias y abrirse a otras perspectivas, contribuyendo así a una ciudadanía crítica, diversa y responsable. Interpretar imágenes, sonidos o textos artísticos que remiten a problemas filosóficos implica activar procesos de pensamiento divergente, elaborar hipótesis, establecer conexiones interdisciplinarias y, sobre todo, asumir una postura frente al mundo.

Además, como destacan Parra et al. (2022), el arte proporciona un canal expresivo privilegiado para que los estudiantes formulen y den forma a sus inquietudes filosóficas. A través de la creación artística —ya sea pintura, música, escritura o performance— los jóvenes convierten ideas abstractas en representaciones tangibles, generando productos que reflejan su interpretación del mundo. Este acto de creación no solo implica una comprensión activa de los conceptos filosóficos abordados, sino también la producción de discursos visuales, sonoros o literarios que contribuyen a la construcción del conocimiento. De esta manera, el aula se convierte en un espacio dialógico donde el pensamiento abstracto cobra forma, y la subjetividad del estudiante adquiere un valor pedagógico fundamental.

Borrero (2019) profundiza esta perspectiva al considerar que el uso del arte como mediador filosófico representa una estrategia didáctica innovadora con alto potencial transformador. Al integrar estas dos dimensiones del saber humano —la estética y la racional— se genera una experiencia formativa que supera la acumulación de contenidos, apostando por una educación más experiencial, reflexiva y significativa. Este enfoque no solo promueve el aprendizaje de conceptos, sino que sitúa al estudiante como sujeto epistémico capaz de producir sentido desde su propia realidad. En consecuencia, se estimula una actitud crítica frente al conocimiento y se potencia la capacidad de análisis de los fenómenos sociales, políticos y culturales que lo rodean.

Moreno et al. (2024) agregan que esta visión integradora responde a una necesidad urgente: superar la educación fragmentada y avanzar hacia un paradigma más

humanista, en el que el arte y la filosofía no se conciben como adornos del currículo, sino como pilares para el desarrollo del pensamiento complejo. En sociedades caracterizadas por la incertidumbre, la velocidad informativa y la polarización ideológica, formar estudiantes capaces de articular sensibilidad estética con pensamiento crítico representa un desafío ético y pedagógico ineludible. La formación de individuos reflexivos, creativos y autónomos requiere de espacios educativos donde se estimule el cuestionamiento, la imaginación y la capacidad de ver más allá de lo evidente.

A la luz de estas consideraciones teóricas, el presente estudio tiene como objetivo general analizar el impacto del uso del arte como herramienta filosófica en la formación de estudiantes de entre 16 y 17 años en instituciones educativas de la ciudad de Cuenca, Ecuador. El análisis se centra en tres dimensiones clave: el desarrollo intelectual, la estimulación de la creatividad, y el fortalecimiento del pensamiento crítico. Se parte de la premisa de que estas habilidades no solo son fundamentales para el rendimiento académico, sino que constituyen competencias esenciales para el ejercicio de una ciudadanía consciente, activa y comprometida con su entorno. Este estudio, por tanto, se inscribe en una línea de investigación que busca articular teoría, práctica y experiencia estética para repensar el papel de la educación en la formación de sujetos plenos y transformadores.

2. METODOLOGÍA

2.1. Enfoque de investigación

El presente estudio adoptó un enfoque cuantitativo como orientación metodológica principal, orientado al análisis de las percepciones estudiantiles mediante instrumentos medibles y categorizables. De acuerdo con Hernández et al. (2020), este enfoque permitió establecer relaciones entre variables a través de procedimientos estandarizados de recolección y análisis de datos. Aunque se utilizaron entrevistas semiestructuradas, estas fueron diseñadas con criterios de codificación que permitieron su incorporación al tratamiento estadístico, reforzando así la perspectiva cuantitativa del estudio. La inclusión de ambos instrumentos respondió a la necesidad de enriquecer la comprensión del fenómeno sin desviar el diseño hacia una metodología mixta, manteniéndose la prioridad del análisis cuantitativo.

2.2. Población y muestra

La población objeto del estudio estuvo compuesta por estudiantes de entre 16 y 17 años matriculados en diversas instituciones educativas de la ciudad de Cuenca, Ecuador. La muestra fue seleccionada mediante un muestreo aleatorio estratificado, incluyendo a 150 estudiantes de contextos públicos y privados. Esta estrategia garantizó

la diversidad sociocultural y académica de los participantes, fortaleciendo la validez externa de los hallazgos obtenidos.

2.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Cuestionario estructurado: Para la recolección de datos cuantitativos, se aplicó un cuestionario estructurado compuesto por ítems cerrados con escala tipo Likert de cinco puntos (1: totalmente en desacuerdo a 5: totalmente de acuerdo). Este instrumento fue diseñado para medir las percepciones de los estudiantes respecto al uso del arte como herramienta filosófica en el desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad y el razonamiento reflexivo. Las dimensiones evaluadas incluyeron: a) el valor del arte en la estimulación del pensamiento filosófico, b) su influencia sobre la creatividad, c) la aceptación de su incorporación al currículo escolar, y d) el nivel de interés en actividades artísticas con contenido filosófico.

Entrevistas codificables: Complementariamente, se llevaron a cabo 12 entrevistas semiestructuradas con guías temáticas equivalentes a las del cuestionario. Las respuestas fueron posteriormente codificadas en matrices analíticas para cuantificar patrones de opinión. Esta estrategia permitió que los datos cualitativos fueran procesados de manera sistemática y coherente con el enfoque cuantitativo general del estudio.

2.4. Procedimiento de análisis

Los datos obtenidos fueron procesados mediante estadística descriptiva. Se calcularon frecuencias absolutas y relativas para cada ítem del cuestionario, lo que permitió identificar patrones de respuesta y tendencias generales en la percepción de los estudiantes. Las entrevistas codificadas fueron integradas al análisis mediante la identificación de categorías comunes y su frecuencia de aparición, permitiendo contrastar y complementar los resultados del instrumento estructurado. Esta triangulación de datos fortaleció la validez interna del estudio sin comprometer su orientación cuantitativa.

3. RESULTADOS

El análisis de los datos obtenidos a través del cuestionario estructurado permitió identificar patrones consistentes en la percepción de los estudiantes sobre el uso del arte como herramienta filosófica. De la misma manera, el tratamiento estadístico reveló tendencias claras que evidencian la aceptación y valorización del arte como recurso educativo para el desarrollo de habilidades cognitivas complejas. La información recopilada fue organizada en cuatro dimensiones clave: pensamiento crítico, creatividad, integración curricular y motivación estudiantil. A continuación, se presentan los resultados en detalle (Tablas 1, 2 y 3).

Tabla 1. Percepción cuantitativa del impacto del arte en la enseñanza filosófica

Aspecto Analizado	% Aprobación	Interpretación	Relevancia Educativa
Impacto en el desarrollo del pensamiento crítico	78%	El arte fomenta la reflexión sobre temas complejos, promoviendo una actitud analítica.	Desarrolla habilidades argumentativas y mejora el análisis crítico.
Influencia en la creatividad	82%	La expresión artística potencia ideas originales, fortaleciendo la innovación filosófica.	Estimula la resolución creativa de problemas filosóficos.
Valoración de la incorporación del arte y la filosofía en el plan de estudios	71%	La integración de arte y filosofía facilita la comprensión profunda y experiencial.	Mejora la motivación y el compromiso con el aprendizaje filosófico.
Interés en actividades artísticas vinculadas con la filosofía	69%	El arte es valorado por su capacidad para motivar el aprendizaje filosófico.	Incrementa la participación activa y el involucramiento educativo.

Nota: Resultados tomados de la encuesta aplicada.

Tabla 2. Percepción estudiantil sobre el uso del arte como herramienta filosófica

Aspecto Evaluado	%	Interpretación	Aportes Educativos
Desarrollo del pensamiento crítico	78%	El arte fomenta la reflexión crítica desde un enfoque interdisciplinario.	Promueve el análisis crítico y el razonamiento filosófico.
Creatividad en la resolución de problemas filosóficos	82%	Estimula la generación de ideas originales en contextos filosóficos.	Fomenta procesos innovadores y creativos en la educación filosófica.
Valoración de integrar arte y filosofía en el currículo	71%	Facilita aprendizajes significativos y profundos.	Revaloriza el arte como herramienta significativa de enseñanza.
Interés en actividades artísticas con contenido filosófico	69%	Motivación sostenida hacia experiencias integradas arte-filosofía.	Refuerza la participación y el compromiso emocional con la filosofía.

Nota: Resultados tomados de la encuesta aplicada.

Tabla 3. *Percepción cuantificada del impacto del arte en la enseñanza filosófica (entrevistas codificadas)*

Aspecto Analizado	Observaciones de los Estudiantes	Aplicación Pedagógica
Integración del arte y la filosofía en el entorno educativo	Permite una comprensión sensorial y emocional de los conceptos filosóficos.	Diseñar metodologías experienciales y expresivas para fomentar aprendizajes significativos.
Efecto del arte en la reflexión filosófica	Facilita la exploración crítica de cuestiones como la existencia y la ética.	Utilizar el arte como herramienta para la argumentación y el debate filosófico.
Influencia del arte en el desarrollo del pensamiento crítico y la creatividad	Fomenta la interpretación libre y participativa, fortaleciendo la autonomía intelectual.	Promover la experimentación artística y la reflexión desde un enfoque interdisciplinario.

Nota: Resultados tomados de la entrevista aplicada.

Desde un enfoque descriptivo, se destaca la consistencia de las altas tasas de aprobación en las cuatro dimensiones evaluadas: pensamiento crítico (78 %), creatividad (82 %), integración curricular (71 %) e interés en actividades artístico-filosóficas (69 %). Este conjunto de datos indica una percepción ampliamente favorable hacia el uso del arte como medio para mediar y enriquecer el aprendizaje filosófico. Los porcentajes obtenidos muestran una clara tendencia hacia la valoración positiva del arte no únicamente como expresión estética, sino como recurso didáctico capaz de catalizar procesos de razonamiento profundo.

Es especialmente relevante que la creatividad haya registrado el mayor porcentaje (82 %), lo que sugiere que las prácticas artísticas permiten a los estudiantes generar ideas propias, interpretar con libertad y expresar conceptualizaciones filosóficas de manera original. Esta dimensión es seguida de cerca por el desarrollo del pensamiento crítico (78 %), lo que valida la hipótesis central del estudio: que el arte no solo motiva, sino que también estructura el pensamiento analítico y argumentativo.

El interés en actividades integradas (69 %) y la valoración de su incorporación en el currículo (71 %) indican una disposición favorable hacia el aprendizaje interdisciplinario, con implicaciones positivas para la planificación didáctica. Estos resultados refuerzan la pertinencia de repensar el currículo desde una óptica más transversal, incorporando prácticas sensoriales y expresivas como vehículos para alcanzar aprendizajes filosóficos de mayor profundidad.

Desde un enfoque inferencial, si bien el estudio no aplicó pruebas estadísticas avanzadas por tratarse de un análisis de frecuencias, se pueden extraer inferencias educativas sólidas a partir de la coherencia interna entre las categorías. La correlación

cualitativa entre creatividad y pensamiento crítico, observada tanto en los cuestionarios como en las entrevistas codificadas, sugiere una asociación significativa entre estas dos variables: es decir, que el desarrollo de la creatividad impulsa procesos de reflexión filosófica más sólidos. Además, el hecho de que la valoración curricular y el interés por actividades estén alineados sugiere una posible sinergia entre lo institucional y lo motivacional, lo cual refuerza la viabilidad de incorporar estas estrategias en planes de estudio de manera sostenida.

Los hallazgos también permiten inferir que el arte actúa como un facilitador epistémico, al conectar la dimensión racional del pensamiento con la experiencia sensorial y emocional del aprendizaje. Esta relación se observa en los testimonios estudiantiles (tabla 3), donde se evidencia que la comprensión filosófica no solo es conceptual, sino también vivencial.

4. DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en este estudio revelan una valoración positiva significativa hacia la integración del arte como herramienta pedagógica para la enseñanza filosófica. Este hallazgo se sustenta empíricamente en el 78 % de los estudiantes que consideraron que el arte potencia el pensamiento crítico, resultado que respalda la tesis de que la experiencia estética activa procesos de reflexión profunda (Souza et al., 2020). Guzmán (2024) refuerza esta noción al argumentar que las prácticas artísticas desarrollan competencias interpretativas y argumentativas esenciales para la comprensión filosófica, transformando al estudiante en un sujeto epistémicamente activo.

Desde una perspectiva cognitiva, los hallazgos son consistentes con la propuesta de Qian (2022), quien sostiene que el arte funciona como un sistema simbólico que facilita la internalización de conceptos abstractos. La afirmación de que el 82 % de los participantes percibieron un incremento en su creatividad al abordar problemas filosóficos desde el arte valida esta perspectiva, mostrando que el pensamiento divergente no solo se estimula, sino que se canaliza en la formulación de soluciones originales frente a dilemas complejos. Martínez-Cruz et al. (2022) también subrayan que el arte opera como una vía privilegiada para acceder a contenidos intelectualmente exigentes, especialmente cuando se vincula a disciplinas tradicionalmente abstractas como la filosofía.

A nivel pedagógico, el respaldo del 71 % de los estudiantes a la integración curricular del arte con la filosofía coincide con los planteamientos de Moreno et al. (2024), quienes defienden una pedagogía interdisciplinaria capaz de articular lo conceptual con lo expresivo. Esta visión encuentra sustento en la teoría de las inteligencias múltiples de

Gardner, actualizada por Mesa (2024), al mostrar que el arte permite abordar el conocimiento filosófico desde dimensiones no únicamente lógico-verbales, sino también visoespaciales, emocionales y kinestésicas. Como consecuencia, el aula se transforma en un entorno más inclusivo y participativo, donde diferentes estilos de aprendizaje encuentran canales legítimos de expresión y comprensión.

Desde el enfoque fenomenológico, la obra de Ariza (2021) y Marí (2023) es clave para interpretar los testimonios estudiantiles recogidos, en los que se evidencia una transformación recíproca entre el sujeto y el objeto artístico. Esta experiencia estética no solo facilita el acceso a contenidos filosóficos, sino que amplía la vivencia emocional del aprendizaje. Los estudiantes relataron cómo, mediante actividades artísticas, lograron una conexión más íntima con nociones como la libertad, la justicia o la existencia, generando interpretaciones más personales, profundas y duraderas. En este sentido, el arte no se limita a representar ideas filosóficas, sino que permite vivirlas y resignificarlas desde la propia subjetividad.

En el plano motivacional, el 69 % de los estudiantes manifestó un fuerte interés por continuar participando en actividades artístico-filosóficas. Esta motivación intrínseca se interpreta a la luz de la teoría de la autodeterminación de Deci y Ryan, retomada por Ontoria et al. (2023), donde la autonomía, la competencia y la relación son pilares fundamentales para la implicación sostenida en el aprendizaje. Salinas e Ibarra (2022) complementan esta visión al mostrar cómo la creatividad vinculada a la autonomía se asocia con mayor bienestar académico y satisfacción con el proceso educativo. El arte, al ofrecer libertad de expresión y reconocimiento del punto de vista del estudiante, se constituye así en un potente motor emocional y cognitivo.

Desde el paradigma socioconstructivista, los resultados también validan la noción de que el conocimiento se construye socialmente mediante herramientas culturales mediadoras (Vygotsky, 1978). El arte, como forma de representación simbólica, permite a los estudiantes reconfigurar contenidos filosóficos desde sus propios contextos culturales, personales y generacionales. Esta reconstrucción activa de significados genera aprendizajes significativos, duraderos y contextualizados. Las actividades artísticas operan entonces como dispositivos de mediación que potencian la apropiación del conocimiento a través del diálogo, la reflexión y la creación compartida.

Las narrativas estudiantiles también confirman que el arte abre espacios de indagación filosófica colectiva. A través del dibujo, la música o la escritura, los estudiantes no solo representaron conceptos, sino que debatieron sobre sus implicaciones, en procesos de reflexión conjunta. Este fenómeno se alinea con la propuesta de Dewey (1934), quien consideraba que la experiencia estética articula emoción, percepción y pensamiento, generando condiciones óptimas para la reflexión

filosófica. Así, el arte no solo introduce al estudiante en el mundo de las ideas, sino que le ofrece herramientas sensibles para explorarlo críticamente.

Finalmente, el arte se revela como un catalizador de la agencia estudiantil. La posibilidad de representar libremente ideas filosóficas mediante recursos artísticos fortaleció la autonomía, la autoestima y el sentido de pertenencia al proceso educativo. Este hallazgo se articula con la pedagogía crítica de Freire (1970), que concebía la educación como un acto de libertad mediante el cual el sujeto transforma su realidad. Los estudiantes expresaron sentirse escuchados, valorados y protagonistas de su aprendizaje, lo que refuerza la idea de que el arte no solo comunica, sino que empodera.

En suma, los resultados de este estudio evidencian que la articulación entre arte y filosofía en la educación secundaria no es solo viable, sino deseable. Esta integración fomenta el pensamiento complejo, la creatividad, la motivación intrínseca y la humanización del proceso educativo. En un contexto marcado por la fragmentación del conocimiento y el debilitamiento del pensamiento crítico, la incorporación del arte como mediador filosófico aparece como una estrategia pedagógica capaz de reconectar a los estudiantes con una educación significativa, reflexiva y transformadora.

5. CONCLUSIONES

Los hallazgos de este estudio permiten afirmar con evidencia empírica que la incorporación del arte como herramienta pedagógica en la enseñanza de la filosofía contribuye significativamente al fortalecimiento de competencias cognitivas y emocionales en estudiantes de educación secundaria. Lejos de ser un recurso decorativo o complementario, el arte se configura como un mediador simbólico y epistemológico que facilita la apropiación de contenidos filosóficos abstractos a través de la sensibilidad, la representación y la creatividad.

En primer lugar, la percepción positiva del 78 % de los estudiantes en torno a la capacidad del arte para estimular el pensamiento crítico valida la hipótesis central del estudio: el arte no solo motiva, sino que también estructura el razonamiento reflexivo. Esta afirmación cobra especial relevancia en contextos educativos donde el desarrollo del juicio crítico constituye una prioridad formativa ante los desafíos de un mundo complejo y cambiante.

Asimismo, el 82 % de los participantes reconoció que la experiencia estética incrementó su creatividad al abordar problemáticas filosóficas. Esta relación entre arte y pensamiento divergente confirma el potencial del arte para abrir múltiples vías de interpretación, formulación de hipótesis y producción de ideas originales. En este sentido, la creatividad no se limita a una habilidad artística, sino que se transforma en

una competencia transversal indispensable para la comprensión crítica de los contenidos escolares.

La aceptación del 71 % de los estudiantes respecto a la integración de arte y filosofía en el currículo respalda la viabilidad de una pedagogía interdisciplinaria que articule razón, emoción y expresión. Esta convergencia entre lo cognitivo y lo estético no solo favorece aprendizajes más significativos, sino que propicia una experiencia educativa más inclusiva y equitativa. En la misma línea, el interés sostenido del 69 % de los participantes por continuar con este tipo de actividades sugiere un impacto positivo en la motivación intrínseca del estudiantado, aspecto clave para la permanencia y el compromiso con el aprendizaje.

En función de los objetivos de la investigación, se concluye que el arte no solo enriquece el abordaje didáctico de la filosofía, sino que fortalece el desarrollo integral del sujeto al potenciar habilidades como la argumentación, la creatividad, la empatía y el juicio ético. Esta integración no representa una sustitución de los métodos tradicionales, sino una ampliación de las posibilidades pedagógicas en favor de una educación más crítica, sensible y transformadora.

6. RECOMENDACIONES

- *Integración curricular progresiva:* Se recomienda a los diseñadores de políticas educativas y autoridades institucionales incorporar de forma gradual propuestas interdisciplinarias que articulen arte y filosofía en el currículo de secundaria. Estas propuestas deben contemplar tanto el desarrollo conceptual como la experiencia estética del estudiante.
- *Capacitación docente en metodologías interdisciplinares:* Es fundamental ofrecer formación continua al profesorado en enfoques pedagógicos que combinen pensamiento filosófico con prácticas artísticas. Esta formación debe incluir estrategias para el diseño de actividades, evaluación de procesos creativos y mediación de debates reflexivos.
- *Diseño de recursos didácticos artísticos-filosóficos:* Se sugiere el desarrollo de materiales educativos que integren elementos visuales, sonoros y narrativos orientados a la exploración de dilemas filosóficos. Estos recursos deben ser accesibles, adaptables y culturalmente contextualizados.
- *Evaluación cualitativa de competencias formativas:* Las instituciones educativas deben incluir instrumentos de evaluación que permitan valorar no solo el dominio conceptual de los estudiantes, sino también sus habilidades argumentativas, creativas y empáticas, derivadas del trabajo artístico-filosófico.

- *Fomento de espacios extracurriculares:* Se recomienda la creación de clubes, ferias o talleres extracurriculares donde los estudiantes puedan continuar explorando de manera libre y colaborativa la relación entre arte y filosofía, fortaleciendo su autonomía y protagonismo.
- *Investigación continua y replicación del estudio:* Se alienta a la comunidad académica a replicar esta investigación en otros contextos educativos y culturales, así como a explorar nuevas variables asociadas (por ejemplo, la autoestima académica o el pensamiento ético), con el fin de ampliar la base de conocimiento sobre los beneficios de este enfoque.

OBRAS CITADAS

- Ariza Ampudia, S. V. (2021). De la práctica a la investigación en el arte contemporáneo, producir conocimiento desde la creación. *Instituto de Arquitectura Diseño y Arte*. <https://cathi.uacj.mx/handle/20.500.11961/18319>
- Borrero Hermida, M. C. (2019). Estrategias pedagógicas para el desarrollo del pensamiento crítico y creativo a través del arte.
- Chamorro, J. A. B., & Ortega, L. D. C. M. (2019). Filosofía para niños: el programa que despierta la creatividad y el pensamiento crítico. *Revista Unimar*, 37(2), 107-131.
- Cortés Ramírez, K. J. (2019). Filosofía como estrategia pedagógica para el fortalecimiento del pensamiento crítico.
- Gentile, D. H. (2023). El desarrollo de la comunicación interpersonal en el aula en la formación de profesores de disciplinas industriales. Una construcción comunitaria desde el diálogo filosófico como estrategia de aprendizaje (Tesis Doctoral), Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Guzmán, L. M. (2024). Incorporación de la vivencia de la experiencia estética al diseño instruccional para la enseñanza aprendizaje de las artes en modalidad a distancia: caso Estética II. <http://rixplora.upn.mx/jspui/bitstream/RIUPN/144969/1/3104%20-%20UPN092MDEMOLI2024.pdf>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta.
- Holguín, A. M. (2022). Competencias y habilidades claves para el desarrollo del diseñador en la etapa poscovid y hacia el futuro. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*. *Ensayos*, (168), 123-135. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8783329>
- <https://www.revistasocialfronteriza.com/ojs/index.php/rev/article/view/547>
- Lucas, D. C. A., & Ferrín, C. A. F. (2024). El dibujo libre como técnica grafoplástica para estimular el desarrollo de la creatividad en los niños de Educación Inicial. *Revista Social Fronteriza*, 4(6), e46547-e46547.

- Marí, L. C. (2023). Registrando intangibles lumínicos. Desafíos museográficos desde la renovación catalográfica inmersiva. *Arbor*, 199(810), a735-a735. <https://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/2540>
- Márquez, M. C. (2024). Transversalidad de la geometría sustentando la educación artística. [Tesis doctoral].
- Márquez, M. C. (2024). Transversalidad de la geometría sustentando la educación artística. [Tesis doctoral]. Repositorio institucional.
- Martínez-Cruz, J. M., Ruiz-Flores, L., & Feo, R. (2022). Modelo didáctico para la enseñanza de la filosofía mediada por la experiencia artística: Didactic model for the teaching of philosophy mediated by artistic experience. *Educación y Humanismo*, 24(43).
- Mesa Fernández, B. (2024). Filosofía de la Educación. <https://repositorio.tecnologicopichincha.edu.ec/handle/123456789/980>
- Moreno Guaicha, J. A., Mena Zamora, A. A., & Zerpa Morloy, L. I. (2024). Modelos de aprendizaje en la transición hacia la complejidad como un desafío a la simplicidad. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (36), 69-112. http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S1390-86262024000100069&script=sci_arttext
- Moreno Guaicha, J. A., Mena Zamora, A. A., & Zerpa Morloy, L. I. (2024). Modelos de aprendizaje en la transición hacia la complejidad como un desafío a la simplicidad. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (36), 69-112.
- Ontoria, A., Gómez, J. P. R., & de Luque, Á. (2023). *Aprendizaje centrado en el alumno: metodología para una escuela abierta* (vol. 176). Narcea Ediciones.
- Ortega, L. D. C. M. (2019). Ver en: Chamorro, J. A. B., & Ortega, L. D. C. M. Filosofía para niños: el programa que despierta la creatividad y el pensamiento crítico. *Revista Unimar*, 37(2), 107-131.
- Parra, D. P. V., Rodríguez, T. M. L., & López, B. G. A. (2022). Fundamentación del proceso enseñanza-aprendizaje para la formación de valores en Educación Cultural y Artística. *Dominio de las Ciencias*, 8(2), 699-715.
- Qian, C. (2022). *Introducing Aesthetics and the Philosophy of Art*. <https://doi.org/10.5040/9781350256798>
- Salinas Socla, L. J., & Ibarra Ceron, M. J. (2022). Motivación intrínseca en el aprendizaje significativo de los alumnos de la IEE N° 20820 "Nuestra Señora de Fátima"-Huacho, durante el año escolar 2022. <https://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/20.500.14067/7089>
- Souza, J. G. de, Junqueira, M. L., & Carvalho, C. (2020). Arte e estética na educação: um relato de experiência da educação (do) sensível (Art and aesthetics in education: an account of the experience of sensitive education). *Revista Eletrônica de Educação*, 14, 3246130. <https://doi.org/10.14244/198271993246>
- Vaca, M. T. S., Gutiérrez, J. A., Camacho, L. Y. A., Buitrago, P. A. L., Ramírez, R. D. U., Contreras, D. S. M., ... & Uribe, G. E. R. (2024). Infancia, arte y pensamiento: tres hilos para un telar encantado (vol. 306). Editorial de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia-UPTC.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*.
Harvard University Press.